

Convocatoria para jóvenes poetas 2010
La Voz + joven



CAJA MADRID
OBRA SOCIAL

Imagen portada: La dona fiferrada © Anna Hernández-Turné

Impresión: V.A. Impresores

© 2010 **OBRA SOCIAL CAJA MADRID**

Depósito legal: M-32988-2010

La Voz + joven 2010. Concurso de poesía



OBRA SOCIAL CAJA MADRID, ha convocado la cuarta edición del Premio de Poesía “La Voz + joven”.

Los poetas han presentado una muestra de su poesía, en un sólo poema o en varios, con una extensión máxima de 75 versos y mínima de 50 versos.

Los seis poetas finalistas han sido invitados a participar en las lecturas de “La Voz + joven” en La Casa Encendida, el 27 de septiembre. Una selección de su obra poética se ha publicado en la página Web de **OBRA SOCIAL CAJA MADRID** y en el presente libro.

Un jurado compuesto por Ada Salas, Enrique Gracia y Mariano Peyrou decidió otorgar por unanimidad, el 15 de junio de 2010, el Premio de Poesía La Voz + joven 2010 a los siguientes poetas:

- Luci Romero. “Septiembre”
- Anna Hernández-Turné.”Corcho de agua”
- Branca Novoneyra. “Dentro del laberinto”
- Ruth Miguel Franco. “Domicilio actual”
- Sofía Castañón. “Jornadas de nieve”
- Ana Gorriá. “El dolor y la voz”

Luci Romero



Luci Romero Rosa, nace en Cabra, Córdoba, en 1980. Licenciada en Historia del Arte por la Universidad de Granada, se marcha posteriormente a Valencia, donde realiza estudios de postgrado en la universidad de esta ciudad, concretamente en Conservación y Gestión del Patrimonio Cultural. En Valencia, ha trabajado como guía y asistente en exposiciones culturales tales como “Guerreros de Xián”, “Sorolla. Visión de España”, “Tres Imperios del Islam. Obras maestras de la colección del Louvre”; como coordinadora de actividades culturales y educativas, y para el Instituto Valenciano de Cinematografía.

Colabora con el colectivo artístico “memoriaenblanc” escribiendo textos publicitarios, catálogos, etc., y actualmente participa en la adaptación y guión de un documental para este mismo colectivo titulado “Keoken”, cuya dirección e idea general es de Juan Martínez, proyecto incluido dentro del Programa de Juventud en Acción.

Tras una breve estancia en Sevilla, donde trabaja en el Museo de Bellas Artes y como librera al tiempo que participa en algunos recitales organizados por Cangrejo Pistolero, regresa a Valencia, donde reside actualmente.

Junto con Carolina Otero, co-dirige la plaquette de poesía, “Flechas de Atalanta”, cuyo número uno ha visto la luz en marzo de este año, donde aparece una pequeña muestra de su obra. Colabora con algunas revistas de carácter local como “Saigón”, y en 2007, se publicó su primer poemario, “Autovía del Este” (Ayuntamiento de Cabra, Córdoba).

Y dentro de poco, saldrá el segundo.

www.circuloconcentrico.blogspot.com

www.flechasdeatalanta.blogspot.com

www.memoriaenblanc.es

Septiembre

Alabama habría sido un buen lugar para empezar,
pero nos quedaba lejos, sus orillas
no rozaban con las nuestras, con las ganas
de dejar aquel temblor mientras el cuerpo se vaciaba.

Aquel rumor de viandantes vencidos agotó
la paciencia del desierto, la fatiga de lo ajeno.
Inútiles, las sombras terminaron por extinguirse mientras
paseabas,
indiferente a la suavidad de aquella piel cercana.

Y bajamos la noche con nuestras manos,
en aquel bastión abarcable por el fuego que serenaba
la frialdad ante la mudanza de piel,
como quien
se resiste a abandonar, el puñado de tierra que guarda en su mano.

La pena en vaivén

De pequeña, imaginaba el mar
a través de aquella ventana ciega, donde llegaba el olor y su trasiego
mientras pensaba en los marineros y su pena en vaivén. Y su costumbre.

Cuando anochece, mi voz era luz de faro y nostalgia incierta,
meciendo el susurro de la quietud de la infancia.
Y la lejanía. Y los marineros,
dejan como si nunca se acabara el océano, sus voces suspendidas.
Y callan, lo que no está escrito.

De pequeña, imaginaba tantas cosas
que ahora, cierto regusto a pena transita junto al oleaje,
como aquellos marineros de mi infancia, que en la lejanía se dejaban mecer.

Las afueras

Pensaba hacerte el amor
con la cara descubierta, sin embargo, las afueras
juegan a allanar moradas, desvalijando
todo lo que construimos.

Pero pienso,
lamer el exilio de la noche
arrancando ventanas,
supurando estas heridas que no conocen cárcel
que –hace ya tiempo– están vendidas.

Pensaba hacerte el amor,
las luces ruido de a bordo en las afueras,
con mis dos manos y mi ceguera.

Me he acercado a tu destierro, entrando
por la ventana.

Y eso, se paga caro.

Ropa tendida

Por las calles de Europa deambula una herida,
mi nombre cae y se derrumba, como la pintura
en los muros que circundan viejas estrofas, pero
las ruinas,
son ruinas y caminamos por ellas, no con sosiego
sino con el ánimo adherido al pensamiento que,
al trasluz, parece renacer. Y Europa aparca
las derrotas al final del día.

Estancada, la noche tira de un hilo, donde se mece
la ropa tendida de aquel viejo continente. Y sus conquistas,
como leyendas que arrastran la polea que sostiene la civilización,
desolación,
envueltas en frío, tejen el futuro.

Pero no cruzan trenes tu mapa reorganizado, nadie
clama ya, como otros pidieron paz guerra, nadie
tiene horizonte alguno, en esta vieja calle
donde sigue la ropa tendida.
Al transitar por aquella ciudad, aquel viejo resorte,
los márgenes del destierro donde habitamos los que nacimos del barro,
cada ventana,
recoge su ropa tendida.

Crisálida

En este momento. Lo que pudimos ser.
El verbo no engendrado.
Ya no se cobija en el pensamiento. Nos observa,
sin responder, lejano,
en el intento.

Apagamos la noche

Septiembre

Días en los que terminan la brisa
y las verbenas de agosto con sus luces
cansadas en la plaza del pueblo,
donde recoge sus instrumentos la orquesta y esos breves
noviazgos de madrugadas. Se encienden
las pancartas de septiembre, el olor a mojado
y los coleccionables en fascículos,
regresamos llenos de pesar y poesía de verano.

Anna Hernández-Turné

Anna Hernández-Turné nace en Malgrat de Mar en un número 13 perpendicular al mar el año 1974, actualmente vive en Arbucias. Un viaje por tierras occitanas el año 2005 la llevó al Ostal del Poëta. Colabora en la Revista OC; del 2005 al 2009. Ese mismo año es seleccionada para la antología de la plaquette “singulars d’un plural” del X festival de poesia en Gerona.

En el 2006 publica el libro “magnòlia en mà” (magnolia en mano) en la colección oc/passatges en catalán y traducido al francés en Francia (traducida más tarde al occitano por Joan-Francès Mariot).

Ha publicado en los faissets de la Talhada de Jaumes Privat (2007) y en la revista Barcelona Review nº 67 (2009). En Barcelona, 2009, exposición de pinturas-recital “croma y poética de los objetos cotidianos” en el centro Calisay d’Arenys de Mar.

Ha colaborado en un libro colectivo “poetes a la xarxa” en el 2010 y ha realizado recitales en diferentes espacios como la “Cave de poesie” festival occitania (Toulouse), en La Sala (Decazeville), en el Pla dels Encants (calella de Mar), en Malgrat de Mar, en la Biblioteca Joan Vinyoli (Santa Coloma de Farners).

Corcho de agua, (tercios con sal)

I

saber sin saber y no querer saber lo que ya se sabe. negar la palma de la mano. esperar al final que se apaguen las luces de la sala y empiecen las mentiras. extraviarse. la palabra, el obstáculo, el castigo inflingido por una falta nunca cometida. y recorrerla sin saber, sin querer saber lo que ya se sabe. negar la palma de la mano. y jugar. una partida. una sola. a oscuras. donde la palabra ya no es castigo. extraviarse y esperar que se apaguen las luces de la sala y empiecen las mentiras

II

cualquier excusa para marcar y andar en una geografía y creerse callejear. y perderse en un septiembre de 4 manzanas. ensayar un viaje para borrarse. agarrarse a los poros y mentirse. Madrid y no encontrarse. beberse la caída a ras del suelo y mentirse. y cerrarse la boca por no poder cerrarse los poros, por no poder cerrarse en barricada. y digamos que parto, que me dispongo. me dispongo a ir

III

Madrid desayuno café con tabaco. hay quien lleva los intestinos en la mano y no pide acuse de recibo. debería caer alguna mosca en pleno vuelo con las alas vencidas. la mano que no llegó. la mano como una pequeña onza de chocolate o un camisón negro en la butaca del pequeño desnudo de Matisse.

Madrid hierro fundido

IV

Madrid y el cemento cuando todo parece descatalogado o una ilusión óptica. demolición de edificios, paquetes de portland, de mí, de la piel que me cubre y tres páginas y media que ahogan los ojos en un bar de Malasaña. corcho de agua. Madrid es la posibilidad, la sala donde me extravié. Madrid y me borro

V

Madrid,

tercios con sal, almendras a parte. hoy me sobra el tiempo –Manuela–. el diafragma ajeno a la ruptura de la nada, Madrid manojos de aire y siempre el mismo gesto volver. te cambié por 2 libros, un Bloody Mary y un hombre que duerme y me borré

VI

hay días en que te agarras al café con tabaco como únicos seres, sabiendo que hay aviones que parten. y el capitel del capitán de la arcada no existe. ¿Dónde está el mar cuando no hay manos, cuando no hay voz? el absurdo de lo que falta. de lo que me falta. quizá el absurdo de volar cuando se perdieron las farolas y las próximas vacaciones nunca existieron

VII

perdí septiembre en un avión. y recogí octubre en vino sin barricadas por las venas. hoy no diré caracol. quizá en noviembre

VIII

noviembre, diciembre, enero...piensas. enero y perderse. febrero y desollarse. siempre a medio camino del roce. y no encontrarse. y desayunarse. y aún así no encontrarse. marzo y borrarse

Branca Novoneyra



Branca Novoneyra (Lugo, 1976), bailarina y poeta, es Licenciada en Ciencias Políticas por la Universidad de Santiago de Compostela y Diploma de Estudios Avanzados por la Universidad de Bellas Artes de Granada. Desde el año 2002 presenta sus piezas coreográficas en colaboración con poetas, videoartistas y colectivos musicales. Igualmente, publica trabajos sobre historia y crítica de danza en diversas revistas especializadas (Animal+, Escaramuza, Ñaque, y ProTexta).

En el año 2009 publica en Espiral Maior el libro de poemas “Dentro del Laberinto” que recorre en su última pieza “Game Over”, donde la intertextualidad entre el movimiento y la poesía llegan al límite buscando una salida.

www.brancanovoneyra.com

[www.myspace.com/brancanovoneyra.com](http://www.myspace.com/brancanovoneyra)

Dentro del laberinto

Ojos vacíos

La dama de la locura
monta repetidas guardias
delante de su antigua casa

Compartimos el estrecho desfiladero

En mis ojos vacíos
arrastro escarcha
que calma escondidas adicciones
bajo una corteza
que ya nadie limpia

La casa flotante

Escucho como pasa la tarde
en las mismas imágenes

Mi cuerpo flota en las islas

Entro en la casa

desorientada

me golpeo entre los pilares

Dentro del laberinto II

Sonidos de otras lenguas entrechocan mis dientes
y extinguen las miradas en los agujeros
Existen jardines que detienen la ira
y pequeños ojos como agujas
de esculturas olvidadas en el sótano

Semillas nacen cada 1.000 años
anunciándose en nuestras pesadillas
Hace casi 10 años
que los monstruos duermen en el lago
donde aviones despegan
desde lenguas enterradas

Existen recuerdos
en el zumbido de las abejas
y 10.000 hectáreas de desierto
en la casa de Holan en Kampa

Un peso inmaterial se cierne sobre mi nuca
y caigo al vacío olvidando recorridos vislumbrados
por monos enfermos

Escucho todas las despedidas desde jaulas, embajadas
/ aduanas

Existen otras 100.000 fronteras
donde florecen los cerezos y el sonido de las teclas
nos susurra la única salida desde dentro del laberinto

Salida

Al salir del cráter
hechizada y llena de visiones
esperé las manos de mi padre calmando
la fiebre y los delirios
y rompiendo tus dedos con un grito
esquivé el destierro
el exilio

After dark

Como espejos reflejamos
la invisibilidad
que ha separado nuestras tierras
De lo invisible que me rodea
que me aleja del océano
que cuida mi sueño y duerme
los latidos After Dark
que los recuerdos adelgacen
salten muy alto y atraviesen el techo
que resbalen sobre el vinilo
girando a altísimas velocidades

Me levanto y caigo como un gato
al que acaricias sin mirar

Sin mirarte saludo al *Viejo océano*
que retiene botellas con mensajes
barcos, islas en un agua
que no resbala ni viaja

After Dark se evaporan las llamadas
mecánicas repeticiones
desaparecidas con la marea

Abro mis mandíbulas de serpiente
y te saludo *Viejo océano*
desde carreteras y cuevas
desde pasillos, bares, escaleras
desde camas donde giro sin lograr
la invisibilidad en tus ojos asombrados
y localizo una entrada
más allá del océano

* * *

Estos cinco poemas son traducciones de los siguientes originales en lengua gallega:

Ollos baleiros

A dama da loucura
monta repetidas gardas
diante da súa antiga casa

Compartimos o estreito carreiro

Nos meus ollos baleiros
arrastro xeadá
que calma soterradas adiccións
baixo unha cortiza
que ninguén limpa

A casa flotante

Escoito como pasa a tarde
nas mesmas imaxes

O meu corpo flota nas illas

Entro na casa

desorientada

golpéome entre os piares

Dentro do labirinto II

Sons doutras linguas baten os meus dentes
e extinguen as olladas nos furados
Existen xardíns que deteñen a ira
e pequenos ollos como agullas
de esculturas esquecidas no soto

Nacen sementes cada 1000 anos
anunciándose nos nosos pesadelos
Hai case 10 anos
que os monstros durmen no lago
onde avións despegan
dende linguas soterradas

Existen lembranzas
no zoar das abellas
e 10.000 hectáreas de deserto
na casa de Holan en Kampa
Un peso inmaterial pende riba a miña caluga
e caio ó baleiro esquecendo percorridos albiscados
por monos enfermos

Escoito tódalas despedidas dende gaiolas, embaixadas e aduanas

Existen outras 100.000 fronteiras
onde florecen as cerdeiras e o son das teclas
murmúranos a única saída dende dentro do labirinto

Saida

Na saída do cráter
enfeitizada e chea de visións
agardei as mans do meu pai calmando
a febre e os delirios
e rompendo os teus dedos cun berro
esquivei o desterro

o exilio

After dark

Como espellos amosamos
a invisibilidade
que separou as nosas terras
Do invisible que me rodea
que me arreda do océano
que vela o meu sono e durme
os latidos After Dark
Que os recordos adelgacen
salten moi alto e furen o teito
que esvaren sobre o vinilo
xirando a altísimas velocidades

Érgome e caio como un gato
ó que acaricias sen mirar

Sen mirarte saúdo ó *Vello océano*
que retén botellas con mensaxes
barcos, illas nun auga
que nin esvara nin víaxa

After Dark evapóranse as chamadas
mecánicas repeticións
desaparecidas coa marea

Abro as mandíbulas de serpe
e saúdote *Vello océano*
dende carreiros e covas
dende corredores, bares, escaleiras
dende camas onde xiro
sen acadar a invisibilidade
nos teus ollos abraiados
e localizo unha entrada
máis ala do océano

Ruth Miguel Franco



Ruth Miguel Franco (León, 1979) estudió Filología Clásica y Filología Románica en la Universidad de Salamanca, donde también se doctoró en Filología Latina. Ha participado en varias antologías de poesía (“Cuento y poesía juveniles: León, 1979-1996”, Ed. Cátedra, 1997; “Voces Nuevas - Selección XXIII”, Ed. Torremozas, 2010) y sus textos han sido incluidos en diversas revistas (“Algrano”, “Drama”, “Mombaça”, “La Sombra del Membrillo”). Ha realizado ediciones de textos latinos medievales y renacentistas y traducciones de poesía contemporánea (W. S. Merwin, “Migración”, junto con A. Gragera y J. D. León, Pre-Textos, 2009; L. Glück, “Averno”, junto con A. Gragera, Pre-Textos, en prensa). Ha publicado asimismo estudios y artículos sobre literatura y crítica textual.

Domicilio actual

Recoletos (Katábasis)

los sabios de este mundo han consagrado
sus vidas al camino hacia la luz
Orfeo llegó de Rumanía
hace un año y duerme en la espesura
de un parque
ahora él ameniza transiciones
los lunes
de ocho a nueve
la puerta que separa
lo nuestro de lo otro. Si tú alcanzas a ver en las baldosas
un pálido reflejo y te recuerda
a ti no te detengas: las máquinas
azules y el ruido de tus pasos
son seres como tú sólo que más pequeños

como tú es la música que suena a tus espaldas.
Entramos y salimos de la noche y no se cuentan
por horas
la regeneración, la permanencia. Lo viste antes de entrar:
no tiene
casa, sus hijos tienen hambre.
Lo mismo que tú busca Orfeo vago

que te deja descender
sola mientras canta
si la ves
dile dile que aún la quiero.

domicilio actual

Cae fuera la lluvia de otoño
mansa terca impredecible como otras multitudes.
Desde el patio de luces mira un gato
creyendo probable que en la casa
el aire sea seco.

Se equivoca.

En las ciudades con tantos anticuarios
la gente juzga el olor del polvo
y con los ojos cerrados dice el precio
de tu falda por el ruido de la tela.

Yo, aunque sirvo
a dos señores, siempre llevo
la cabeza alta al andar y miro al frente
y amoldo los pies a los zapatos
por igual como líquidos distintos
en el juego de los vasos comunicantes.

más variaciones sobre lo que han dado en llamar el viejo tema de abandonar la ciudad

qué árboles tan mansos van quedando
atrás
son como el mío
que lame con las hojas el polvo en los cristales
de mi casa y no ve más de lo que ven
mis ojos
ni es más sabio
aun siendo más sereno. Los que han sido domados
no tienen corazón ni necesitan
órganos que se muevan y los nutran
son humanos ya, si ser humanos
es pensar y haber pactado con el polvo
como extremo único en fines y en raíces.
No lo dejé atrás en busca
de pureza: de afán de cosas nuevas
no pueden acusarme. La historia desconfía, pero juega
cada vez más cerca. Quedaban junto a él
un barro menos viejo,
la música. La ardilla sobrevive si acumula
bastantes nimiedades.
No sé lo que buscaba. Describir cosas
vivas no es cantar a la vida
ni es cantar a las cosas. Bajo las ramas
la vida es razón sólo de sí misma
la diferencia entre el vivo y el sumiso
aquí tiene importancia. Los sientan separados a la mesa
sus corazones usan nombres diferentes.
No buscaba pureza, pero es cierto
que no hacer comparaciones se parece a estar vacía.
Qué árboles tan míos reconozco
no son sabios, no quieren
ser severos. En el cristal
de las hojas no nacidas late aquello
que entienden por pensar, por huir del polvo.

Sofía Castañón



Sofía Castañón (Gijón, 1983), filóloga hispánica, trabaja en medios de comunicación –radio, prensa y televisión– de ámbito regional y estatal desde 2002. Desde 2006 dirige la productora Señor Paraguas, y con sus trabajos en el campo del videoclip ha recibido los Premios Culturquí de Vídeos Regionales (2006, 2007 y 2008) y AMAS (2006 y 2007), así como el VII Premio Astragal por la instalación artística “El Desafío”.

Ha publicado los poemarios Animales interiores (Premio Asturias Joven 2006), Últimas cartas a Kansas (Premio Poesía Joven Pablo García Baena 2007) y Culpa de Pavlov (Premios Jóvenes Creadores del Ayuntamiento de Madrid 2008), y está incluida en antologías como HankOver/Resaca (Caballode Troya, 2008), 23 Pandoras (Baile del sol, 2009), Poetas asturianos para el s.xxi (Trea, 2009) o Por partida doble (Trabe, 2009).

Con el compositor Héctor Tuya tiene el proyecto poético musical “Disparad sobre nosotros”, y ha participado como poeta en encuentros como Cosmopoética, Versátil.es, La piedra en el charco, Femigrama, o en el festival de spoken word Palabra y Música y ha sido seleccionada para la Bienal de Jóvenes Creadores de Europa y el Mediterráneo de 2009 en Skoopje. Actualmente disfruta de una beca de creación en la Residencia de Estudiantes.

Jornadas de nieve

Todos los viajes encierran
nuevas jaulas, animales
despedidas.

*Te dejé uno de mis pendientes.
"Lo perderé". "Por eso".
Quería sentir algo enterrado
entre tanta nieve.*

En realidad, no tenemos
tantas palabras, poco explica
la imagen de un río o el gesto
de templar el té con un soplo.

Tu última frase. Acantilado.

Nadie vendrá mañana.

Por las noticias dicen
que estamos sitiados
entre montaña
y tristeza.

Todas las miradas acaban
en la misma curva al caer
las pupilas.

*¿Llegar hasta hoy andando?
Este paisaje se inclina,
mi voluntad sigue rota,
y mi calzado.*

Hay un hombre que lo sabe:
este encierro blanco no va a ser
para mucho tiempo.
Dudo si habla de la nevada
o busca darse ánimos.

A la puerta de casa, quietas,
las botas de lluvia de su mujer.
Hace años que no tiene el valor
de meterlas dentro
o tirarlas.

Fue un sueño agitado.
Un amanecer antes de la luz.
A esta espalda fría le sobrevino una pregunta
y nadie puede dormir
con los labios a media quimera.

Fue un goteo tenaz, quería que todo
suciedera muy calmo.
(En lo onírico dominamos la elipsis,
por eso se nos permite grabar a cámara lenta).
Este baño es tan blanco como lo que aguarda
y yo, desdoblada, parezco la alucinación
de un lingüista: un buen sustantivo
elimina toda adjetivación. Laguna.

El vapor cura la superficie y recuerdo
que sólo la piel nos padece de verdad.
Sumergida, también conmigo, me río del hielo
que late afuera. Está esperando.
Pero en el sueño yo ya cedo mis manos:
con mi propia ayuda pinto de vida que se muere
el fondo de la bañera.

Todos los días contienen
la misma débil luz
de un parto innecesario.

*Dicen que en Tenerife el Carnaval
dura toda la semana. Me asomo fuera.
El cristal de este invierno me recuerda
todos los viajes que no haré.*

Un cuento occidental dice
que en otros sitios distinguen tonos
en el blanco.
Podrían llamarse lunes, martes, jueves.
Cada día que pasa
aumenta la tonalidad de ausencia.

Es un silencio luminoso.
Temes llenar de ruido
las hojas mansas.

Ana Gorría



Ana Gorría es licenciada en Filología Hispánica y Máster en Estudios Literarios por la UCM. En la actualidad es becaria del Programa de Formación de Profesorado Universitario en el Ministerio de Ciencia e Innovación y prepara su tesis como investigadora en formación en el CSIC. Ha publicado los libros *Clepsidra* (Plurabelle, 2004) y, en colaboración con la pintora Pepa Cobo y el compositor Juan Gómez Espinosa, *Araña* (El Gaviero ediciones, 2005). En colaboración con el poeta James Womack ha llevado a cabo la versión al español de la obra del poeta británico John Ash bajo el título *Travesía Escéptica* (Puerta del mar, en prensa).

El dolor y la voz

Et caetera

En la orilla del ojo pasan coches.

Semáforos.
Obstáculos.

Tal vez la voz cansada,
su descomposición.

El corazón de los cansados sabe.

Umbilical

a José, bien venido

Estación transparente resuelta en luz y herida,

Lento espacio sin voz
abriéndose a la tierra.

Canción hasta el dolor, sueño de cal:
ardiendo

qué hilo no nos separa de la nada.

María Magdalena y el barro

Casi sucia la nieve, va
ungiendo de alquitrán
el regazo del sueño.

Le da forma la voz,
que arrastra los escombros,
lenta y torpe,

como el cauce que arrastra su inquietud

apenas cristalino.

La polución, la ruina
en el regazo
iluminado apenas.

Más escarcha en la noche

Para Jordi

Días en que la vasta desaparición
vuelve como la noche al mediodía.

Temblores

de lo no sucedido

Algo desliza su jardín en ciernes:
lengua adentro, la piel y el corazón,

el ángulo, la sombra.

Formas de hacerse en la melancolía.

Sola en el centro del lenguaje

Sin nada que sostenga las manos las palabras su vacío

corre la luz igual que
cae el cansancio igual que
rueda el día igual que

aquí

el temblor de lo esperable

pero ciega
la lengua arde en silencio: voz en nada

En ausencia de símbolos

La voz en su mediana incandescencia.

Así,

la lejanía

leve espiral de sol: el vientre, el llanto,

tú.

Decir es lo que duele

Corazón

Golpe tras golpe,
como pólvora seca
sobre la escarcha.

OBRA SOCIAL CAJA MADRID

T. 902 13 13 60 · www.obrasocialcajamadrid.es